

La B y la V. Marca las palabras que contengan faltas ortográficas.

EL QUIJOTE

Se pasava las noches y los días leyendo; y así, del poco dormir y del mucho leer se le secó el cerebro, de manera que perdió el juicio. Su imaginación se llenó de todo aquello que leía en los libros sobre encantamientos, batallas, amores y disparates, y para él no había nada más cierto en el mundo.

Se le ocurrió entonces el más extraño pensamiento, y fue que le pareció necesario hacerse caballero andante e irse por todo el mundo con sus armas y cavallo a buscar aventuras, reparando injusticias y ofensas y resolviendo peligros donde alcanzarse eterna fama.

